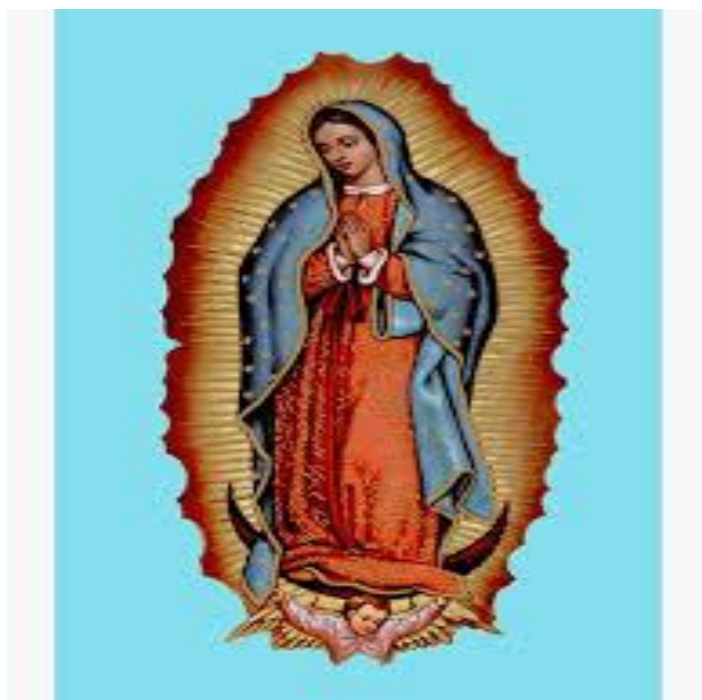


UN CAMINO HACIA LA SANTIDAD



MENSAJE DADO A LORENA 28 de octubre de 2018.

Habla la Virgen María

En este pequeño compendio, yo como su Madre quiero mostrarle a cada uno de ustedes, mis hijos, el camino hacia la santidad. Una vereda angosta de sufrimientos y privaciones, donde ustedes como mis escogidos dentro de mi Ejército Mariano transiten por él hacia los Cielos y Tierras nuevas.

Es un camino difícil, enemigo del mundo y sus deleites. Es ir conquistándose a ustedes mismos. Es ir luchando contra ustedes y todo lo que mora en ustedes, que no los deja vencer espiritualmente. Es una lucha de día a día que es ardua y que debe ser titánica en estos tiempos donde ya no hay mucho tiempo. Por ello les daré algunas recomendaciones.

Tengan bien en claro, que si Yo como su amorosa Madre les estoy dando esta guía pequeña de temas, es porque en poco tiempo se puede llegar a ser Tabernáculos vivos; Aquí entra la Omnipotencia De Dios y lo que puede hacer en una alma entregada a Él. Por ello iremos avanzando poco a poco en este arduo camino hacia la santidad, hacia la Nueva Jerusalén en sus corazones.

Estamos en tiempos difíciles y extraordinarios donde se ven cosas que nunca se han visto en todos los ámbitos, y también en el espiritual.

El alma que se eleva a Dios en su afán de servirlo y ser uno con El, llegará a escalar insospechables alturas dentro de su crecimiento espiritual. Son tiempos extraordinarios y por lo tanto el Padre del Cielo trabaja en forma extraordinaria en ustedes.

Queda poco tiempo de preparación para la gran batalla, por ello su preparación espiritual se mide en calidad, no en cantidad. Me refiero a que si en otros tiempos un alma tardaba en llegar a la santidad varios años, hoy por la gracia De Dios, y por los tiempos que se están viviendo, ustedes como mis soldados y elegidos De Dios lo podrán lograr en unos meses.

Este es un regalo que el Cielo les da y que ninguna otra alma, con sus excepciones, la ha tenido en la historia de la humanidad. Así que déjense moldear como barro en manos del alfarero para que Dios pueda hacer su obra de arte en ustedes.

Recuerden que Dios los ha elegido entre muchos así que es tiempo de corresponderle de la manera más comprometida que se pueda ya que El los escogió y les dio capacidades. Por ello aunque el mundo los ignore y se sientan no participe de éste, es porque Dios se fijó en ustedes. Ustedes no valen nada para el mundo. El mundo los ha hecho menos, los ha humillado. Pero Dios los ha enaltecido y por medio de Su Poder quiere hacer realidad sus sueños en ustedes.

Por medio de este pequeño compendio estudiaremos más a fondo la forma de llegar a la santidad y de transformarse en Tabernáculos vivos. Serán pasos fáciles de asimilar, pero no tan fáciles de llevar a cabo porque es una lucha contra ustedes mismos. Una guerra entre su yo interno ofuscado e inclinado al pecado y su yo interno inclinado a las virtudes, es su pecado original, su concupiscencia, su carne, contra la gracia De Dios que hay en ustedes.

Contra los dones que El sembró en sus almas a través del bautismo y de sus vidas como escogidos De Dios Padre. Es una lucha interna sin tregua y a muerte porque el enemigo busca arrebatarse a Dios las almas, y más las de ustedes pilares de la obra de redención De Dios. Por ello ahondaremos mucho en la confianza plena en Dios, porque sin El ustedes no pueden hacer nada.

Es de suma importancia que sigan estos pasos poco a poco, que son una guía a los Cielos y Tierras nuevas.

Se les está preparando para que transiten por el desierto, y que en este desierto sean semillas que van creciendo, pero por ello hay que ver la tierra donde son sembrados, los cuidados y todo lo que una plantita necesita para germinar y crecer. Por ello les pido, presten atención a las indicaciones y las pongan en práctica.

Este compendio trata de varios y diversos temas que iremos viendo lo más pronto posible porque el Cielo los necesita como Tabernáculos vivos y relucientes para poder brillar en medio de la oscuridad densa y las tinieblas del mundo.

Por ello iremos avanzando poco a poco, pero en forma rápida, y cuando menos lo piensen habrán sido pulidos y transformados de piedras en bruto a diamantes brillantes y relucientes.

Estén atentos a todo lo que yo como su amada Madre les voy enseñando para ir viendo este compendio paso a paso.

Los espero en las bodas de Mi Hijo. MARANATHA

Los ama, su amada Madre del Cielo

TEMA 1: ¿QUE NECESITA UNA PLANTITA PARA GERMINAR Y CRECER?

En este tema, (**la piedra angular de los demás**), veremos lo más importante. Ustedes son como plantitas que son sembradas y cuidadas por el Cielo, y por lo tanto tienen todo lo necesario para crecer. Tienen la tierra, el agua y la luz. Tienen al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como la Santísima Trinidad dentro de ustedes, que esto es lo que los hace crecer. Y el aire que es su esencia, su alma.

La tierra, Dios Padre: los ha incrustado en Su Corazón cuando dieron el FIAT a la Santísima Trinidad.

El agua, Dios Hijo: los ha incrustado en sus Llagas y los ha ocultado del mundo para que fueran creciendo ocultos de éste poco a poco.

Por ello se les ha separado del mundo y se les ha dado misiones específicas, y han sido asediados por el mundo y también humillados y maltratados por éste, porque son como una piedra de tropiezo para los hijos del enemigo.

Por ello han sido guardados en odres separados del mundo.

Si revisan sus vidas, todos ustedes tienen las mismas características: soledad, humillaciones, olvido, abandono y sentirse como no pertenecientes y olvidados por el mundo. Y es por esto mis queridos hijos porque Dios así lo quiso. Así que den gracias al Cielo hoy que están conscientes de porque han llevado una vida de purificación.

La luz, es el Espíritu Santo: La Luz que los alumbró y los guía, enseña y muestra el camino a seguir sus inspiraciones. Les da una moción de que decisión tomar y qué camino seguir dentro de su existencia.

Como ven tienen todo para poder crecer. Tienen tierra, agua, luz y aire.

Pregunto mis amados hijos, **¿porque dudan De Dios?**

Ustedes pueden llegar a ser Tabernáculos vivos y llegar a la santidad en poco tiempo porque tienen todo lo necesario para crecer. Los ángeles son los encargados de regar y cuidar el abono de la tierra. Y ellos con su sabiduría los guiarán. Como pueden ver están en casa. Han encontrado su verdadero hogar. Y han sido separados del mundo y puestos en odres diferentes a los del mundo.

Entonces, **¿qué necesitan para crecer?** Simple y sencillamente dejarse amar por Dios y confiar en sus cuidados y su amor porque están en las manos De Dios Padre, incrustados en su corazón. Entonces la lucha es contra ustedes mismos y el gusanito que hay dentro de ustedes, tratando de comerse a la plantita. Y ese gusanito son las flaquezas, sus pecados, y lo que no los deja crecer.

Lo que haremos es atacar ese gusanito hasta que se debilite y vaya sucumbiendo. Hasta que muera y sean confrontados sus yos. Llamémoslos el yo divino y el yo mundano. Y será vencido el yo mundano. Ahora sin ningún obstáculo podrán crecer y llegar a la estatura que Dios dispuso para cada uno de ustedes.

Comenzaremos con este preámbulo; Todos ustedes ya están en las Manos De Dios Padre en un vergel, listos para crecer. Pero hay un problema, todos ustedes ya han sido apartados del mundo y plantados en sus macetitas y están listos para germinar y crecer. Pero todos, como participantes del pecado original, llevan dentro de ustedes un gusanito que solo ustedes pueden combatir; Esto es lo que yo les enseñaré en este pequeño compendio. Como combatir ese gusanito hasta que deje de ser un obstáculo y el Cielo pueda llevar a cabo su plan con ustedes.

Por ello todo depende de ustedes mismos. Los ángeles del cielo los cuidan y los protegen y todos están en manos De Dios Padre. Por ello no teman, **TODO ESTA BIEN**. El vergel De Dios Padre es maravilloso. Apartados del mundo están listos para crecer y llegar a su estatura perfecta para que puedan llevar a cabo su misión.

Mis niños el primer capítulo es fácil, y yo como su amada Madre y Guía les daré toda mi comprensión y amor. Los amo mis hijitos.

TEMA 2: El Yo divino y el Yo mundano

El gusanito que habita dentro de la plantita busca comérsela comenzando por el tallo.

Y ¿qué es lo que la plantita debe hacer para que el gusanito no coma su tallo? Confiar en Dios.

Si ustedes dejan de confiar en ustedes mismos y confían en Dios, El acudirá con sus Ángeles a limpiar la plantita y quitar el gusanito de ahí.

Pero para confiar en Dios hay que conocerse a sí mismo, que es el primer Aposento y morir a uno mismo, olvidándose del mundo que es el segundo Aposento. Y aquí está el problema, ustedes no son del mundo y nunca lo han sido por lo tanto deben olvidarse totalmente de él y morir a ustedes mismos para poder confiar ciegamente en Dios. Y aquí es donde vamos a escudriñar un poquito.

Aquí es donde deben morir a ustedes mismos y dejar que el yo divino venza al yo mundano. Y ¿cómo lo van a lograr? Con oración, penitencia y ayuno. Obras de caridad y amor al prójimo y a sus enemigos, Perdón y corazón de niños, nada de rencores, resentimientos, odios o venganzas.

Aquí entramos en este tema importantísimo para el crecimiento espiritual del ser humano. Morir al yo mundano. Un yo interior que por el pecado original, la concupiscencia y el pecado y por las acechanzas del enemigo y el mundo lucha contra el yo divino. Y el yo divino debe opacar al yo mundano y morir a todo lo que lo hace crecer y ensordecirse.

Debemos de tener muy presente que para morir al yo mundano se debe transitar por el camino angosto y llevar una vida de renunciaciones y de penitencia. Ahí están sus ganas de cumplir con sus misiones y su amor y correspondencia a Dios Padre que los eligió desde el principio de la creación.

Aquí deben poner todo de su parte y como guerreros luchar contra ustedes mismos para socavar al yo mundano y darle la victoria al yo divino.

2.1 Conocimiento de sí mismo

Queridos hijos de mi corazón, **¿que tanto se conocen ustedes mismos?** Cuando ustedes se conocen a ustedes mismos saben dónde están sus debilidades y como atacarlas. Pero si no se conocen, **¿cómo van a conocer sus debilidades?** Y una persona para conocerse a sí misma y para que el Espíritu Santo le revele sus debilidades es necesario la oración. Por ello si no se conocen y no saben dónde está el problema y cuáles son sus debilidades, comiencen por orar.

Orando, poco a poco, el Espíritu santo les ira revelando donde está el problema y como atacarlo de raíz. Por ello se les recomienda oración, ayuno y penitencia.

Con **la penitencia**, ya que han encontrado con oración sus puntos débiles, los atacaran, irán disminuyendo su efectividad dentro de ustedes. Y con **el ayuno** aniquilaran los vicios y defectos y acrecentaran las virtudes.

Es por ello importante que haya **oración, penitencia y ayuno**. Estos tres elementos los ayudaran a atacar al gusanito y a no dejar que trate de acabar con su tallo.

Ustedes al conocerse a sí mismos ya saben dónde está el problema y como atacarlo.

Por ejemplo, al conocer alguno de los 7 pecados capitales que están arraigados en su alma como soberbia, gula o pereza. Si ustedes reconocen que son perezosos y que les cuesta trabajo realizar sus actividades cotidianas, al orar y hacer penitencia y ayuno ya sabrán como atacar el problema y como hacerse ustedes mismos violencia contra ese pecado contrarrestando con una virtud como la diligencia, siendo activos, estar trabajando y creando. Por ello en

el primer Aposento se conocen a ustedes mismos. Si no se conocen no podrán atacar el problema de raíz y dejaran que el gusanito les coma el tallo y ya no crezcan espiritualmente.

Es por ello importante la oración, la penitencia y el ayuno en este Aposento.

Oración: La oración consiste en rezar y orar. Rezar es recitar con el corazón y la mente oraciones ya hechas como el Rosario, el Vía Crucis y multitud de oraciones ya hechas que les ayudaran en su crecimiento espiritual.

Y orar es platicar con Dios. Esto es muy importante, no se olviden de platicar con Dios todos los días, y entregarle todo lo que son. Este dialogo con Dios irá aumentando su conocimiento de ustedes mismos y De Dios porque, **¿cómo pueden conocer a una persona si no platican con ella?** Por ello este paso es esencial, platiquen con Dios, conmigo, con mi Hijo Jesucristo, con su Ángel de la Guarda y lleven una relación de amistad. Esta relación los llevará a ir conociendo más a Dios, y esto los conllevará a entrar en una relación de amistad y por lo tanto Él les dirá que hacer y como crecer más espiritualmente. No olviden este paso.

Una buena relación con Dios, conmigo, con Jesucristo, con su Ángel de la Guarda, con el Espíritu Santo los ayudará a ir creciendo y a tener más confianza en Dios.

Penitencia: la penitencia combate la carne y la concupiscencia, al mundo y al enemigo. Por ello es importantísimo hacer penitencia, cualquiera por más pequeña que parezca. Ofrezcan sacrificios al Cielo, Dios los tomará en cuenta e irán domando su espíritu y almas.

Ayuno: el ayuno los ayudará a combatir directamente al gusanito y a morir al yo mundano e ir dejando que el yo divino crezca cada vez más para poder sofocar al yo mundano. Por ello es importante ayunar. Se pueden hacer ayunos de comida, pero también hay otros tipos de ayunos si su salud no se los permite. Pueden ser ayunos de silencio. Lo importante es mortificar la carne e ir venciendo el ego.

Por ello es de suma importancia el seguir estos tres pasos. Por lo que es lo que nos ayudara a ir matando poco a poco el gusanito y a salir victoriosos en nuestra guerra espiritual sin tregua contra el enemigo De Dios.

Queridos hijos, yo como su Madre los he instruido en el primer y segundo Aposento, ya que olvidándose del mundo le darán más espacio a las cosas De Dios y lo mundano no tendrá importancia dentro de sus vidas.

Este segundo capítulo abarca el primer y segundo Aposento, que son los más difíciles porque es morir al yo mundano y dejar que el yo divino viva para siempre en ustedes. Por ello veremos otro sub-tema del capítulo 2.

SUB-TEMA DEL CAPÍTULO 2. 2.2: CÓMO LUCHAR CONTRA MI PROPIO YO.

Esta es una lucha que siempre se ha tenido en el hombre que busca la espiritualidad, porque el que no la busca no lucha contra su yo mundano, sino que lo deja que crezca llenándose de ego y soberbia. Por ello estas personas en lugar del camino angosto siguen el amplio y para esto se abandonan al pecado y los deleites mundanos.

Pero ¿qué pasa cuando un alma busca a Dios y su crecimiento espiritual? Empieza una lucha interna, una conquista dentro de su persona por salir victorioso en su camino y acercamiento a Dios Padre. Es un camino que muchos santos han recorrido, y para cada quien es diferente, lleno de obstáculos, ya que es una guerra muy fuerte. Y más en estos tiempos donde el enemigo quiere acabar con los hijos De Dios, ya que se le ha dado el poder para soltar a todo su séquito de demonios y pervertir a la humanidad.

Son tiempos muy difíciles donde llegar a la santidad es más complicado. Pero no imposible, porque para Dios nada es imposible. Por ello nos enfocaremos en este sub tema del capítulo 2 que es cómo luchar con su propio yo.

El hombre está compuesto de cuerpo, mente y alma. El cuerpo físico de cada persona es dirigido por la mente de éste, y el alma cautiva en el cuerpo físico no puede tener libertad como la tienen los entes espirituales, como los

Ángeles que tienen otras capacidades más elevadas que el ser humano. Capacidades que por ser solo espíritu los acercan más a Dios.

El hombre vive encarcelado en su propio cuerpo y no puede escapar de este cuerpo, lo cual lo limita en muchos aspectos. Más sin embargo, dentro de cada alma vive el espíritu que es el que está en contacto con Dios. Y el espíritu de cada persona puede crecer y alcanzar insospechables alturas espirituales aun dentro de un cuerpo humano. Son como moradas que se van conquistando poco a poco al ir alcanzando y escalonando dentro de esta espiritualidad.

Es por ello que el cuerpo y el alma, y por lo tanto el espíritu están arraigados.

Se dice que la mente pertenece al área espiritual de la persona en psicología, pero no es así. La mente es un órgano del cuerpo humano que por ser el que manda señales y toma decisiones involucra al cuerpo, al alma y al espíritu. Por lo que están unidos en un todo y deben crecer en forma continua, a la par, en armonía.

Cuando una persona está en armonía en cuerpo, mente y alma su espíritu encuentra un equilibrio perfecto, por lo tanto para luchar contra el yo mundano y que el yo divino crezca, partiremos de cuatro virtudes:

1. Confianza

2. Humildad

3. Obediencia

4. Castidad

1. Confianza en Dios. Cuando un hombre confía en Dios totalmente sus acciones no son ya las de él, sino las De Dios en su vida, en su mente, cuerpo y alma, por lo tanto espíritu. Y si estas son regidas por Dios, por eso llega a tener confianza en Dios.

Pero para tener confianza en Dios primero hay que ser **humildes**. Cuando un alma es **humilde** deja que el Espíritu Santo entre en ella y la vaya concientizando de lo que Dios puede hacer en su vida. Si hay soberbia el alma no escuchara las mociones del Espíritu Santo.

Por ello es tan importante la Oración que irá moldeando el alma y haciéndola consciente de sus flaquezas.

La obediencia viene de confiar en Dios, porque al creer en El, y dejarse instruir por Dios, el alma obedece sus preceptos y sabe cómo comportarse ante determinadas situaciones en su vida y cómo reaccionar en la forma en que Jesucristo lo haría.

De la confianza, humildad y obediencia nace **la castidad del alma**, que al reconocerse nada ante Dios guarda su castidad contra el pecado y es limpia y casta ante Dios.

Cuando un alma ha hecho suyas estas cuatro virtudes tiene una espiritualidad alta que le permite luchar contra su yo mundano y al practicar estas cuatro virtudes va muriendo el yo mundano, y dejando que el yo divino salga de el mismo y sea el que mueva su alma, cuerpo y mente. Y cuando el yo divino es el que mueve el alma, cuerpo y mente, la espiritualidad de la persona crece.

Se dice que en el corazón se encuentra el alma de cada ser humano, y el corazón en sí, unido a todo el cuerpo es solo un órgano. Pero si lo vemos desde otro punto de vista, el corazón es el alma, porque siente, palpita y se alegra en Dios, mandándole deseos de amor y plegarias de arrepentimiento. Por lo tanto el corazón es el alma si lo vemos desde ese punto de vista.

Por lo tanto para que crezca el yo divino es importante la confianza, humildad, obediencia y castidad que crecen y se desarrollan dejando a un lado al yo mundano. Y por lo tanto este yo divino crece en espiritualidad llegando a alcanzar insospechables alturas de crecimiento espiritual.

Por ello llegamos a la conclusión de que la Oración, penitencia y ayuno los llevan a conocerse y a olvidarse del mundo, y que con la práctica de la confianza, humildad, obediencia y castidad irán muriendo al yo mundano. Y cuando el yo mundano muere, se llega al tercer Aposento que es cuando se puede tener una comunicación en forma plena y eficiente con el Espíritu Santo y en la que se lleva a cabo la acción de este en la vida de cada alma.

Aquí terminamos el capítulo 2. Veremos el tercer Aposento en el capítulo 3.

Los ama su Amada Madre del Cielo, LA VIRGEN MARIA.

TEMA 3 COMO LOGRAR UNA COMUNICACIÓN EFICAZ CON EL ESPÍRITU SANTO

Mis amados hijos ya vimos los temas anteriores: como deben conocerse ustedes mismos y morir al mundo y a su yo mundano.

Una comunicación eficaz con el Espíritu Santo se logra cuando el alma ya ha alcanzado una cierta altura espiritual, aunque lo puede hacer desde una espiritualidad más baja; Casi siempre cuando la comunicación con el Espíritu Santo es eficaz y sana en todos los aspectos, es porque el conducto por el cual el alma se comunica con el Espíritu Santo está limpio y libre. Este conducto es la oración y tener una oración libre y pura a Dios se logra venciendo la carne, al mundo, y al yo mundano.

Estos ya están en un nivel espiritual muy elevado porque ya no viven ustedes sino es Dios quien vive en ustedes, y el yo mundano ha sido vencido. Por lo tanto el conducto, que es la oración, está limpio y sano. Pero para llegar a este punto tan importante debemos haber sanado el yo interno que todos ustedes llevan dentro. Solo así se puede lograr una fusión total con el Espíritu Santo que se logra con una verdadera oración contemplativa. Por ello, hoy en este capítulo 3, diríamos como sanar el yo interno.

Al morir el yo mundano queda el yo divino, que es el yo interno bueno, porque el malo ha muerto con el yo mundano. Pero este yo divino aunque sea divino está dañado porque ha tenido heridas desde el momento de su gestación que se han ido arraigando en él y dejándole traumas e inseguridades.

Si bien es cierto que el Espíritu Santo todo lo puede, iremos trabajando también en algunos puntos importantes para ir sanando.

Cuando el individuo ha sido herido en su integridad física, psicológica y espiritual es difícil sanar, por lo tanto esto se logra a través de los puntos antes mencionados como la oración, penitencia y ayuno que sanan el alma. Pero también por medio de otros medios que utilizaremos en este interesante capítulo.

El ser humano desde el momento de la gestación es dañado en su integridad, ya sea por factores internos que son los que confieren a la madre y al hijo, o factores externos que son los que confieren a las otras personas cercanas al niño como el padre, los hermanos, los familiares.

Cuando el embrión en gestación es afectado por la madre, las heridas son mucho más profundas por el lazo tan fuerte que existe entre madre e hijo. Si bien es cierto que todo esto puede ser sanado con oración, es importantísimo el perdón. Por ello el primer paso es el perdón.

Numero 1: El Perdón:

El individuo dañado debe perdonar y perdonarse para poder ser liberado de esta carga que lo encierra al odio y rencor. Cuando una persona perdona, se libera de las cadenas que tiene a esa alma cautiva en el dolor y el sufrimiento que le causa tal persona. Por lo que al perdonar se siente liberado y puede sanar su alma

Número 2. La Autoestima:

La autoestima es dañada desde el momento de la gestación del feto, por lo tanto ésta debe ser reintegrada al individuo, regenerada y aumentada, creando una autoestima alta, donde el individuo, por estar en unión íntima con Dios, no se ensorbece sino que se vuelve más humilde y amoroso. Ella (la persona) tiene una autoestima alta y por lo tanto se ama y sabe amar a los demás. En esto consiste la autoestima alta, en saberse amar y amar a los demás.

Por ello al unirse a Dios, esta autoestima no es vista como una presunción en el ser humano, sino como una virtud. Saber amarse y amar, quererse y aceptarse.

Cuando una persona se ama y se acepta el crecimiento espiritual es más rápido, porque si no hay amor hay baja autoestima. El individuo no ha aprendido a amarse y por lo tanto no sabe amar a los demás. Y de ahí parte la ley De Dios. Amarás a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo. Por ello es importante el perdón, el amor y la aceptación que veremos a continuación.

Numero 3: La Aceptación:

Una persona debe aceptar sus limitaciones, su historia de vida, su pasado, sus heridas, sus sufrimientos y cambiar lo que se puede cambiar. Y sin embargo hay limitaciones o cosas que no se pueden cambiar. Por ello hay que aprender a aceptarlas y vivir con ellas, como la pérdida de un ser querido que tanto puede afectar a un individuo.

Por ello deben aceptar todo lo que saben es voluntad De Dios en sus vidas y enfocarse en cambiar lo que se puede cambiar, como defectos y circunstancias que pueden resolverse o mejorar, como las relaciones con otras personas, las cuales pueden ser más armoniosas.

Estas tres condiciones nos ayudan a ir sanando el yo interno, aparte de la oración como vimos.

El yo divino, que vence al yo mundano, no necesariamente perfecto, es el yo divino, el que necesita libre del yo mundano, ir creciendo hasta alcanzar la santidad en su plenitud.

Aunque al llegar al yo divino ya se está en alturas muy altas espiritualmente, y aunque todavía carga con heridas en su alma.

Al llegar al tercer Aposento, donde venció al yo humano, los pecados en este aposento son muy pocos y veniales. El alma está totalmente apartada del mundo y ha trabajado arduamente en las virtudes. Por ello solo falta sanar algunas heridas y quedará lista para el cuarto Aposento, donde totalmente sana de toda herida emocional para que pueda tener un conocimiento perfecto De Dios y una confianza absoluta en El.

Por ello este Aposento sería el Aposento que yo lo llamaría el Aposento del logro porque se logró vencer al mundo y a la carne y lo único que falta es sanar algunas heridas del alma lo cual se logra con oración, confianza en Dios y los puntos antes mencionados.

Por ello sanen a su yo interno para que puedan crecer más espiritualmente ahora que saben que pasos seguir hasta este tercer tema y los pasos a seguir en cada tema.

Repasemos los tres Aposentos:

Aposento Uno: Conocimiento de uno mismo que se logra con oración

Aposento dos: Desapego de las cosas del mundo con ayuno, penitencia y oración. Victoria del yo divino con las cuatro virtudes, confianza, obediencia, humildad, castidad

Tercer Aposento: victoria del yo divino y sanación del yo interno por medio del perdón, autoestima y aceptación

Hemos llegado al tercer Aposento, veremos el cuarto en el tema 4.

Los ama su amada Madre del Cielo, La Virgen María.

TEMA 4 UN ALMA SANA EL CUARTO APOSENTO

En el cuarto Aposento, donde se ha muerto al yo mundano y se ha sanado el yo interno, el alma en su comunicación con la Santísima Trinidad está libre de toda atadura y limpia para poder comunicarse de forma efectiva con el Creador. Por lo tanto el poder de la Santísima Trinidad fluye en el alma, de tal forma, que el alma empieza a experimentar experiencias místicas porque ya no hay nada que lo ate al mundo ni lo tenga privado. El Espíritu Santo fluye en su interior de forma poderosa trayendo a su alma docilidad.

CARACTERISTICAS DEL ALMA EN EL CUARTO APOSENTO:

Docilidad: La docilidad del alma alcanzada en este Aposento corresponde a la virtud de ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo, siguiéndolas y estando abiertos a escucharlas, reconociéndolas rápidamente. Es de suma importancia esta característica del alma, ya que el alma es totalmente dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo porque su alma es libre y sana.

Pureza: En este Aposento el alma es pura porque ha sido limpiada y desmanchada de los pecados que llevaba cargando, por medio de la infusión del Espíritu Santo que la ha curado de su yo interno y le ha dado salud, por lo tanto, pureza.

Sutileza: Esta es otra característica del alma que es sutil a las inspiraciones del Espíritu Santo y por lo tanto las lleva a cabo poniéndolas en práctica dentro de su vida. El alma sabe seguir las mociones del Espíritu Santo y sabe cómo responder de forma adecuada y sutil a las tentaciones del enemigo.

Es tan sutil, por ello está la Divina Voluntad en ella y su pureza que sabe sutilmente reaccionar a las tentaciones ya que las reconoce en su totalidad y sabe cómo vencerlas. Por lo tanto en este Aposento el alma llega a estar en las primeras etapas de una comunión más fuerte con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Castidad: En este Aposento se puede decir que el alma ha llegado a la castidad espiritual por lo tanto sus pecados y faltas son muy pocas, casi siempre veniales. Los pecados mortales desaparecen, y el alma esta fuerte para vencer las tentaciones y salir victoriosa porque su yo divino está en un estado casi perfecto que le permite ir llenándose del Espíritu Santo, y aunque las tentaciones nunca desaparecerán en la historia de un alma, sabrá como vencerlas sin suprimirlas para no caer en pecado.

Estas cuatro características que tiene el alma en el cuarto Aposento la llevan a empezar a tener experiencias místicas que le dan más crecimiento espiritual y la engrandecen espiritualmente.

En este Aposento como ya mencionamos se acerca el alma más a Dios y empieza a ser viva la Palabra De Dios en sus vidas porque ya es Jesucristo el que habita en su alma y la práctica de la palabra De Dios en su vida ya no es un obstáculo sino una forma de vida.

En este Aposento se está a un paso de la santidad, falta la prueba de fuego para poder llegar a ésta, el desierto, por el que toda alma que ha decidido seguir a mi Hijo tiene que pasar. Es un desierto árido en el que se sumerge el alma, en desasosiego y desolación para salir victorioso como mi Hijo Jesucristo en la Cruz, probando la gloria de la santidad. Y es alcanzada en el quinto Aposento del cual hablaremos después.

En este Aposento falta mencionar que también aparece y empiezan a florecer los dones y carismas convencionales y sobre todo sobrenaturales, tales como discernimiento de espíritus, don de ciencia, sabiduría, lenguas, interpretación, profecía, sanación, por mencionar algunos, y empiezan a manifestarse experiencias espirituales nunca antes experimentadas que sumergen al alma en estado de éxtasis, que lo llevan a adentrarse más en la Divina Voluntad y a conocer más acerca de la Palabra De Dios y por lo tanto entenderla y comprenderla con la sabiduría divina poniéndolo en práctica a la perfección. Por lo tanto ya no hay obstáculos para poder poner en práctica la Palabra De Dios. Y el alma lo hace de tal forma que hace vivo el Evangelio en su vida.

Esta cuarto Aposento es la escala a los otros dos Aposentos más elevados donde el alma ya ha alcanzado la santidad, porque es el último de la preparación primaria y el primero en entrar profundamente en la Divina Voluntad De Dios, plena y sublime de toda alma, donde la entrega a Dios es total.

Llegar a este Aposento no es fácil y cuando se llega, el Espíritu Santo sopla tan fuerte que es cuando el alma experimenta el éxtasis, una experiencia mística única donde el alma se une con su creador en uno solo, llegando a experimentar la infusión del Espíritu Santo de una forma tan sublime que el alma al explotar en amor, un amor que arde y es muy potente entra en éxtasis y experimenta experiencias celestiales tan fuertes que al volver ya no es la misma. Se le ha dotado de un amor y una experiencia tan bella que llega totalmente fortalecida. Estos éxtasis son experimentados antes de entrar en el desierto y después de este.

Como les explicare a continuación en el quinto Aposento.

TEMA 5: LA SANTIDAD

Antes de entrar al quinto Aposento, en la transición entre el cuarto y el quinto Aposento, se experimenta un desierto espiritual que toda alma vive antes de llegar a la santidad. Es una sensación de abandono y desolación por parte De Dios, donde el alma experimenta la soledad que Jesucristo sintió poco antes de expirar. Cuando pronuncio: “Padre porque me has abandonado”

Esta misma soledad la experimenta el alma y es porque tiene que vivir la muerte y resurrección de Jesucristo en su alma. Tiene que morir a él mismo para resucitar como Jesucristo lo hizo y llegar a la santidad.

Este desierto es muy árido, el alma experimenta deseos de dejarlo todo, de volver al mundo, porque el olvido que siente por parte De Dios es muy grande. Por ello, al salir del desierto, resucita y nace a una vida plena y de santidad.

Al llegar al quinto Aposento, y después de haber atravesado el desierto, el corazón del alma se funde al de mi Hijo Jesucristo, por lo que son uno solo. Esta unión trae consigo experiencias místicas muy elevadas como los estigmas, bilocación, levitación, ya que la infusión del Espíritu Santo es totalmente plena en el alma, y ya se forma un solo corazón con el de Jesucristo.

Cuando llega a la santidad, vivida por cada alma como una experiencia única e inigualable, y diferente para cada quien, esta experiencia trae consigo un regocijo indescriptible. La verdadera felicidad, fundamentada en las bienaventuranzas. Donde sufrir por Cristo trae alegría y regocijo al alma, ya que no se busca a ella misma sino a Jesucristo. Por lo tanto quiere imitarlo en todo el sentido de la palabra.

Los sufrimientos enaltecen el alma y sufrir por Jesucristo es su mayor deleite. El alma cree volverse loca de amor por Jesucristo. Se comporta de una manera diferente a los demás, porque se ha unido a Jesucristo. Por lo tanto ya no vive ella sino que es Jesucristo quien la habita, le ha prestado su cuerpo, mente y alma. Y en una fusión entre el alma y Jesucristo, el espíritu por fin alcanza la santidad.

La santidad tan anhelada por toda alma que busca a Jesucristo se convierte en una realidad, y el alma salta de regocijo y alegría. Un gozo tan inmenso que sobrepasa a todo el Universo, fundiéndose en un corazón que palpita al unísono. Una canción de amor de los dos enamorados. Se declararán amor perpetuo el amado y la amada. Se unen en uno solo trayendo felicidad y alegría a los corazones.

Esta es la alegría más sublime que existe alcanzar la tan deseada felicidad por medio de la santidad. Que la llena y la colma de gozo. Para ella llegar al quinto Aposento es el nivel más alto antes de experimentar la Nueva Jerusalén en sus corazones.

Este quinto Aposento es muy difícil de alcanzar y muy pocas almas llegan a él.

En este quinto Aposento el alma experimenta experiencias místicas muy fuertes. Se fortalece mucho, y su confianza en Dios es plena. Estas almas llenas de felicidad dan al mundo un hermoso legado a través de sus experiencias y sus vidas. Son vistos por el mundo como seres que han caído en la locura porque son muy radicales, extravagantes y sensitivos. Hacen cosas inverosímiles para el mundo. Como por mencionar algún ejemplo, a la madre Teresa de Calcuta que cuidaba a los mendigos, a los enfermos y a los leprosos, cosa que casi nadie hace. Más sin embargo ella lo hacía con tanto amor que era feliz al hacer la voluntad De Dios.

Por ello estas almas son un gran legado para la humanidad. Hombres valerosos que dan su vida por Cristo olvidándose por completo del yo mundano para vivir en plenitud su yo divino, unido al de Jesucristo formando un solo cuerpo, una sola mente, una sola alma. Porque ya no son ellos los que viven, sino Jesucristo quien vive en ellos.

No hay gracia más sublime que llegar a este hermoso Aposento, donde el alma desarrolla en plenitud todas las virtudes teologales y cardinales y todos los dones y gracias que el Espíritu Santo puede dar a un alma inflamándola de amor a tal punto que explota de gozo y felicidad al llevar a cabo su misión y la voluntad De Dios en su vida.

Son muy pocos los elegidos De Dios para poder vivir el sexto Aposento al cual todos son invitados. Pero solo por gracia De Dios se puede entrar al sexto Aposento. Lo explicaremos a continuación.

TEMA 6. LA FUSION DEL ALMA CON LA SANTISIMA TRINIDAD

En este Aposento se alcanza la altura suprema en Cristo Jesús y más que eso, el alma y el corazón se unen, no nomas al corazón de Mi Hijo, sino a los corazones de la Santísima Trinidad, dando al alma las cualidades de Los Santos que gozan de la visión beatifica.

En este sexto Aposento se alcanza el Cielo en todo el sentido de la palabra. Se vive el cielo en la tierra. La Nueva Jerusalén dentro del corazón de la persona dando como resultado la gracia más sublime que existe para el alma. Por eso se dice que la Nueva Jerusalén se vive en el corazón de las personas aun estando en el mundo.

Este Aposento será el que alcanzarán las Primicias por gracia De Dios, pero al que están llamados todos los integrantes de mi Ejercito Mariano: Apóstoles, discípulos, soldados y mártires. Ellos también han sido llamados a este hermoso Aposento.

En este Aposento se experimenta la gloria De Dios en sus corazones. Una experiencia tan sublime y excelsa, que pocas almas lo han experimentado. Porque al fundirse el alma con la Santísima Trinidad adquieren estas características, por lo tanto es el alma portadora de la Gloria De Dios. Por ello se dice que este Aposento lo experimentaron Los Santos que gozan de la visión beatifica, porque es un Aposento tan elevado que es muy difícil de alcanzar, pero no imposible. Por ello mis hijitos los llamo a llegar a este Aposento para que vivan la Nueva Jerusalén en sus corazones.

En la Nueva Jerusalén todos vivirán en este Aposento en sus corazones, por lo tanto no se necesitará de la comunión porque la Santísima Trinidad vivirá dentro de cada alma en una fusión única del alma con su creador: Dios Trino e Omnipotente. Se dice que no se necesitará del sol ni de la luna porque La Aurora De Dios alumbrará los Cielos y tierras nuevas. El alma iluminada será participe de esta gloria experimentando la esencia De Dios en su corazón, alma y espíritu. El alma al llegar a este Aposento tendrá cualidades supremas como el conocimiento infuso divino.

Estas almas son las equipadas para la batalla final por la misión tan fuerte que hay en ellas. Estas almas se reconocerán entre ellas y podrán comunicarse por medio del pensamiento. Serán los encargados de luchar abiertamente contra el Anticristo y llevar a la gran muchedumbre a los Cielos y Tierras Nuevas. Serán comandados por San Miguel Arcángel y por Enoc y Elías y yo Su Capitana. Y como su amada Madre los llevare a los pies de Mi Hijo a recibir las gracias y dones extraordinarios, sobrenaturales que necesitan para la batalla.

Dios Padre los tiene incrustados en Su Corazón, y dentro de sus Manos justicieras los cuida y los proteja de todo peligro. Por ello es importante que aprovechen estos últimos meses de preparación para que se propongan llegar al sexto Aposento con la ayuda del Espíritu Santo y la infusión de éste dentro de ustedes.

Mis hijitos los esperamos para su preparación final. Sus misiones son muy importantes e indispensables dentro del plan de redención de la humanidad.

Los esperamos a todos en el sexto Aposento.

Los amo su Amada Madre del Cielo, La Virgen María.

Ahora mis queridos hijos, por medio de la explicación de sus Aposentos quiero prepararlos para la batalla porque sabiendo cómo llegar a cada uno de ellos tengan la preparación para ir creciendo cada vez más espiritualmente y prepararse para dar todo por mi Hijo Jesucristo.

Queridos hijos ustedes fueron escogidos desde antes de nacer. Y desde antes de nacer ya habían dado su FIAT a la Santísima Trinidad. Por ello, hoy, que lo han renovado quiero decirles que como pilares de mi Ejército Mariano deben preparar sus almas sin descanso. El enemigo no descansa y deben ser más astutos que él. Por eso el Cielo les da todas estas recomendaciones a todos sus hijos que tanto ama. Por ello se les invita a prepararse para esta

gran batalla como Apóstoles, Discípulos, Mártires y Soldados, Primicias, Orantes y Practicantes. Esta batalla sin tregua que se anuncia por medio de señales en el cielo que se han venido manifestando poco a poco y que significan que estamos a las puertas que todo dé comienzo. Por ello estén atentos a todas las señales de la naturaleza y contentos de que Dios los haya escogido para esta gran misión.

Hijitos de mi corazón, les pido prepararse con estas explicaciones para que así puedan llegar a cumplir con sus misiones encomendadas a ustedes desde toda la eternidad. El cielo tiene mucha fe en ustedes, así que preparen sus almas, y yo su amada Madre los protegeré. Los tengo a todos en mi vientre materno y los amo a todos con mi corazón de amada Madre, Reina de todo lo creado.

Hijos míos el mal es muy grande e inunda todo el orbe. Ustedes al llegar al sexto Aposento irradiarán una luz tan grande que sofocará la oscuridad. Ustedes son mis lumbreras así que listos para la batalla.

Mis amado Mártires, ellos darán la vida por Mi Hijo Jesucristo, y con amor de dádiva y sacrificio renovarán la faz de la tierra. Ellos gobernarán la nueva creación y serán luz para todos sus hermanos.

Los Apóstoles, como su nombre lo dice, son los iniciadores del nuevo reino de paz de Mi Hijo Jesucristo en los Cielos y Tierras nuevas. De ellos proviene la Sabiduría Divina para el resto de las Naciones. Ellos regirán a mis hijos en la Nueva Jerusalén como piedras angulares de sabiduría para las generaciones venideras.

Los Discípulos, evangelizarán, profetizarán, sanarán y convertirán a todos sus hermanos en la gran tribulación. Serán almas guerreras y valerosas que con sus vidas darán ejemplo de santidad y alumbrarán con sus lámparas la oscuridad del mundo guiando a sus hermanos a los Cielos y Tierras Nuevas.

Soldados Orantes y Practicantes. Como ya se les ha dicho los soldados Orantes orarán por sus hermanos en tiempos de persecución y batalla desde sus hogares Marianos. Los Practicantes saldrán a evangelizar y llevar la buena nueva a todo pueblo, raza y nación.

Y por último mis amadas Primicias. Las primeras de la cosecha, los que serán transformados primero que sus demás hermanos. Adquirirán tanto física como espiritualmente las características que poseían Adán y Eva antes del pecado original como el poder volar a la velocidad del pensamiento y conocimiento infuso divino.

Ustedes mis hijos irán al frente de la batalla junto con Enoc y Elías y dirigirán a sus demás compañeros de batalla.

Pero todos son importantes dentro del plan de redención de la humanidad. Por ello les pido se preparen y estudien los Aposentos para que puedan llegar a cumplir con sus misiones encomendadas a ustedes desde toda la eternidad.

Los ama su amada Madre del Cielo, La Virgen María de Guadalupe